

Disertación para presentar en
III Jornadas Peirce en Argentina
11 de septiembre de 2008 - 16:00
Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

Arisbe siglos XIX-XXI: enseñanzas y aprendizajes descuidados.

Alfredo Horoch, Arisbe
semiosis@comunicarte.com.ar

Abstract:

La presente ponencia esta enfocada en “Las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas”, entre los temas que Charles Peirce planteó con respecto a la práctica científica, la formación de los científicos y la evaluación de las condiciones actuales para su realización.

Peirce nació en 1839 y murió 1914, la vida de adulto de Peirce abarcó el período de la Guerra Civil Norteamericana y el principio de la Primera Guerra Mundial. Pero es de especial y creciente interés en el presente, en diversos campos y disciplinas, no debido a su influencia histórica -que durante mucho tiempo no fue apreciada por la mayoría de historiadores del período- sino debido a su anticipación notable y sin precedente de los temas emergentes del Siglo XXI:

- 1-El pensamiento como virtual
- 2-El significado como experimental e interpretativo
- 3-La mente como un proceso de comunicación multidimensional
- 4-Las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas
- 5-La verdad y el conocimiento como sociales y distribuidos
- 6-El razonamiento formal como inferencia gráfica
- 7-Las humanidades y ciencias concebidas unitariamente
- 8-La educación como investigación y exploración

En estos últimos tiempos surgen proyectos que tienen que ver con los temas mencionados, como la generalización de la formación en ciencias para todos los niveles educativos, siendo el más relevante el de EEUU con la propuesta para lograrlo en la década 2060 en la cual la educación y la investigación científica sean indistinguibles, tal y como lo postuló Charles Peirce para Arisbe.

Conclusión: Las instituciones de gestión y formación científica requieren los cambios significativos para sincronizarse con los temas emergentes del siglo XXI.

Algunas justificaciones

Este enfoque está en función de resumir algunas de mis experiencias con los trabajos de Peirce en los últimos casi 30 años y el sistema científico argentino, esperando sirvan para los interesados en ese tipo de cosas que le interesaron a Charles, especialmente a los estudiantes que en los próximos años se aproximen a este legado. En todos estos años lógicamente se enfocaron las revisiones de obra de Peirce, en sus aspectos teóricos, científicos, filosóficos, etc., pero poco fué mencionado respecto al proyecto científico de investigación y educación que representó Arisbe para él y en cómo podría realizarse dicho proyecto.

¿Por qué exponer los detalles de la vida de Peirce, qué enseñanzas nos pueden dar algunas de sus vivencias, pueden considerarse los científicos en el presente expuestos a condicionamientos similares?

Peirce fue maltratado en vida y obra por el sistema científico norteamericano y mundial durante casi un siglo, por diversas causas, que no fueron su capacidad intelectual ni su visión anticipatoria, sino ciertas formas de valoración, validación y gestión de los sistemas científicos en su época y algunas de las cuales se perpetuaron hasta nuestros días.

Sirvan estos escritos para que los interesados en la obra de Peirce aprendan algunas de las enseñanzas más profundas, y que no les resulte demasiado tarde para sus vidas, tal y como le sucedió a Charles y a tantos otros.

Las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas.

Una de las condiciones planteadas por Peirce para la realización de las ciencias es lograr la interacción o como se dice actualmente, una sinergia entre los científicos como práctica habitual.

Comunidades científicas: alguna identificación y pertenencia por especialidades, regiones geográficas, nacionales, políticas y religiosas.

Comunicacionales: que tienen algo que comunicar a un otro que se considera interesado y valorado para la comunicación.

Si no qué sentido tendría una comunicación que no tenga interés y valoración por la otra parte.

Colaborativas: la colaboración como el mejor medio de aprendizaje y motor evolutivo para la autorregulación de la investigación científica y reaseguro para el cuestionamiento de los errores persistentes y recurrentes tanto personales como institucionales.

¿Cuáles serían las condiciones para la realización de las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas?

Pertenencia, valoración del otro, confianza en el otro, construcción colectiva crítica de la investigación científica.

Los fundamentos para el presente ítem fueron los escritos tempranos de Peirce que podrían resumirse en las siguientes citas:

“El Pensamiento es lo que es sólo en virtud de su direccionamiento a un pensamiento futuro que es en su valor como pensamiento idéntico con el anterior, aunque más desarrollado. De esta manera la existencia de un pensamiento ahora depende de qué será de aquí en adelante; así que tiene sólo una existencia potencial, dependiente del pensamiento futuro de la comunidad. Charles Peirce, Writings 2: 241, 227, 227n”

¿Cuales son las enseñanzas de Charles para con nosotros que tratamos de aprender algunos de los temas emergentes del presente siglo XXI?. Por supuesto, aquello que dejo en sus manuscritos, científicos, filosóficos e inclasificables, sino también el tipo de vida que vivió, y la que en definitiva lo condicionó su época.

El síndrome Newcomb.

Una patología frecuente en las Instituciones.

Ya me he referido en otra oportunidad a Simon Newcomb y su rol de colega de Charles Peirce en el sistema científico norteamericano, el comportamiento indigno del discípulo de Benjamin Peirce y las presiones del status quo científico estadounidense en esos tiempos complicados para Charles.

El síndrome Newcomb existía siglos antes de Simon en las instituciones de gestión y formación científica, pero para este caso le pongo nombre y apellido por su relación y la inmerecida confianza de Peirce.

Una de las oportunidades para entender algunas de las relaciones que se establecen en las instituciones del siglo XXI, está en observarlas para saber si padecen del síndrome Newcomb, tratar de identificarlo y limitarlo en su perpetuación y perturbación al avance de las ciencias.

Por aquello que pude observar en el sistema científico local, estamos en problemas, las instituciones científicas y universitarias están contaminadas por el síndrome Newcomb y reaseguran su perpetuación patológica en la gestión y formación instaurada.

Peirce en la Argentina y las instituciones que finalmente tratan hacer sus ideas mas claras.

Algunas reflexiones con respecto a la impresión que tuve de los participantes argentinos en las 2das Jornadas, los que me parecieron que, sin demasiado entusiasmo tuvieron que estudiar rápidamente algo de Peirce. La mayoría formados en pensamiento europeo especialmente el alemán, querían acomodar sus aprendizajes a los temas emergentes del presente siglo que por supuesto no solo pasan por Europa, sino por una renovación y reivindicación de Charles Peirce, su obra y su vida, y la necesidad de aprender no solamente sus trabajos teóricos, que tan brillantemente desarrollo, sino como lo maltrató la academia norteamericana, Simon Newcomb y los presidentes de las universidades Eliot de Harvard, Gilman de Johns Hopkins, Butler de Columbia, además de Mendenhall del Coast Survey, como sus principales detractores.

Para los que estén empezando a interesarse en Peirce, por propia motivación o por imposición de las instituciones científicas argentinas, que ignoraron a Charles durante el siglo XX, en hora buena, que quieran hacer sus ideas más claras.

El ministerio de la felicidad para todos los científicos y tecnólogos argentinos

Quisiera desear buenos augurios por el estreno de un Ministerio de Ciencia, Tecnología, e Innovación Productiva en la Argentina, ya que es, como haber decretado el ministerio de la felicidad para todos los científicos y tecnólogos. Así como cada nuevo funcionario, humildemente, promete la felicidad y solo nos pide un poco de paciencia por las demoras en realizar la felicidad anhelada debido a las limitaciones de los escasos recursos humanos y materiales heredados. Así la falsabilidad (Popper-Peirce) nos proporcionará un método sencillo para saber qué arriesgamos en la inducción por mas casos positivos que nuestra investigación científica nos proporcione, entre otras cosas, para saber qué deberíamos introducir en la agenda científica de los próximos años, para que pueda implementarse desde dicho Ministerio de CTeIP.

En cuanto a la innovación en un reciente foro sobre los cambios que requerirían los estudios superiores en Europa y América Latina, un experto sudamericano mencionó una evaluación, sorprendente, hecha en su país, “si hoy cerramos el 90% de las universidades, no habría ningún cambio, en los próximos años, en cuanto a la innovación que el sistema universitario produce”. Siendo así, el sistema universitario, casi en su totalidad, produciría la formación estandarizada de profesionales para el reemplazo generacional y vegetativo de las instituciones y empresas, impartiendo conocimientos básicos para la administración de lo existente. Con casi ninguna formación para la innovación y formulación de proyectos.

Experimentación y experiencia en primera persona

Para ejemplificar algunas de las limitaciones para la implementación de los temas emergentes del presente siglo que Peirce propuso y no hacer los ejemplos tan lejanos, mencionaré algunas experiencias con el sistema científico-tecnológico argentino que me tocó vivir.

A fines de los 70 me incorporé a la CNEA en un proyecto internacional científico-tecnológico interesante, y en el cual, pensé entonces, podría hacer carrera, integrándome a la oficina técnica del proyecto Planta de Radioisótopos dentro del proyecto Centro Atómico Perú. Un proyecto que fui viendo construir ladrillo por ladrillo, claro que el entusiasmo científico se fue en algunos meses, ya que como en otras oportunidades creí que las intenciones eran hacer las cosas bien, o lo mejor posible.

Observando las características de mi trabajo, me llamó la atención no el cambio que naturalmente existe en todo proyecto, sino la redefinición permanente y el rediseño sin un criterio coherente, claro que pensé que era un problema de coordinación de proyecto y construcción. Al haber llegado a esa conclusión, me dirigí a mi jefe y al gerente de proyecto para plantear esa incongruencia que veía reflejada en los planos que tenía que rehacer constantemente. El jefe me derivó al gerente luego de aplicarme algunos abusos de autoridad, que el gerente magnificó el abuso de autoridad con que, si no hacia lo que me decían, debía renunciar o, sin rodeos, asumir el riesgo de ser desaparecido como uno mas en esos tiempos, siendo que, esta ultima opción era un recurso disponible para resolver conflictos por parte de los gerentes y jefes de personal. Eran tiempos en los que los argumentos eran imperativos, solo existía la argumentación de la obediencia debida y los “negocios” se defendían a muerte, así una vida valía el precio de una bala, habiendo muchos enloquecidos disponibles para disparar. (En ese entonces las víctimas de desapariciones contribuían con impuestos, trabajo y bienes personales con sus propios asesinos en la compra de las balas, armas, sueldos, vacaciones, seguro médico y jubilaciones). Renuncié, obviamente, firmando una renuncia redactada por mi jefe, enterándome un tiempo después, que el gerente del proyecto

estaba asociado con una empresa proveedora de insumos y el experto químico que, convenientemente, diseñaba erróneamente los laboratorios, de manera recurrente, aprendía mediante prueba y error aquello que debía saber. Así mis argumentos de eficacia-eficiencia del diseño y proyecto no eran mas que una estupidez. Pero lo llamativo fue, que la mayoría de mis compañeros del proyecto no veían en qué consistía el problema, de ser testigos del despilfarro y el desvío de recursos públicos, si total, a nosotros nos pagaban por hacer nuestro trabajo y que había alguien que sería responsable de rendir las cuentas, algo que no sucedió en estos 30 años. Por supuesto eso no era ciencia, ni tecnología, eran “negocios”, sólo había que instalar el kiosco propio en el estado y participar en la esquizofrénica convivencia del aparentar hacer lo que debe hacerse.

Pude reinstalarme en proyectos de ingeniería de envergadura faraónica en los años siguientes que me permitieron mantener mi familia y sostener mis investigaciones científicas, pero solo ahora, (evaluando como Peirce creyó en las instituciones y la buena fe de sus interlocutores mas cercanos y no vio como destruían su carrera, le quitaban posibilidades de desarrollo y usufructuaban su conocimiento), veo los recurrentes procedimientos instalados en las diversas instituciones científicas y tecnológicas.

Volver a la ciencia.

A principios de 1980, estaba siguiendo unas investigaciones sobre lógica, comunicaciones y semiología que me llevaron a contactarme con Armando Sercovich (quien fuese de los primeros en la investigación castellana de la semiótica de Peirce) y contratar horas de clases y asesoramiento sobre la semiótica de Peirce, y temas como semiología-semiótica muy mezclados entonces. Años después, nos relacionamos como estudiosos en las cosas que le interesaron a Peirce, aunque en diversos campos. En 1988, con motivo del Sesquicentennial Congress, vimos con Armando que Peirce no iba a llegar a las aulas y a los sistemas científicos hasta el siglo XXI, a pesar del progresivo avance semiótico peirceano, superando a la semiología francesa y al pensamiento europeo preponderante en esta región. A pesar de ello era muy frustrante la perspectiva desde los 80, pero las cosas sucedieron así nomás, a pesar del impulso que le dio a Peirce la National Science Foundation y Harvard con el Sesquicentennial Congress de 1989, en el que participó Armando, y desde aquí Gregorio Klimovsky, Juan Angel Magariños de Morentin, y yo. Pero la inercia institucionalizada en las universidades argentinas siguió siendo muy importante durante estas dos décadas.

Así como fueron complementándose de a poco, en las cátedras y temas locales, los pensadores franceses y alemanes, con otras teorías e investigaciones, como las de los pensadores norteamericanos, tendrían que suceder algunas cosas más para que, hasta las segundas jornadas del 2006, se interesaran por aclarar sus ideas, la academia y demás instituciones argentinas.

Intérpretes e impostores

Durante el siglo XX resultó muy complicado el acceso a la obra de Peirce fundamentalmente porque Harvard se arrogó los derechos exclusivos sobre la misma, amenazando con su staff de abogados con litigios a aquellos que no fuesen Harvard compatibles (Joseph Brent), así es como fueron apareciendo referencias indirectas a Peirce por algunos estudiosos y otras por plagiadores.. Así fue enseñándose Peirce en las diversas instituciones de formación e investigación pero con sus intérpretes e impostores, conformando a lo largo del siglo pasado una forma de pensamiento peirceano, que se extiende, desde la Academia, los pragmáticos de Chicago, Indiana, Texas, hasta Hollywood.

Las palabras de Peirce con la voz de Lacan.

Uno de los lugares más extraños para el estudio de Peirce en estas últimas décadas fue la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, había un interés que era difícil de explicar desde la semiótica peirceana.

Pero así como estaban dadas las cosas, las investigaciones realizadas por Armando Sercovich, sobre la obra de Freud, Lacan y Peirce, iban a producir una buena explicación para establecer una conexión jamás evidenciada. La conexión obvia era que Lacan trató de aprender Peirce, fue a los manuscritos de Harvard y estudió aquello que había disponible por ese entonces.

Por lo que se, Lacan nunca reconoció el origen y la originalidad de las palabras a las que puso su voz y jamás se atrevió a poner por escrito ese correlato. Por qué Lacan omitió toda referencia a las triadas de Peirce, no es relevante más que si tuviese un buen terapeuta, del que evidentemente careció, pero no es un caso aislado, es uno más, de muchos de los producidos durante todo el siglo XX. (Lamentablemente no tengo comunicación con Armando Sercovich desde hace algunos años, así que todo merito, referencia y documentación están en manos de Armando a quien reconozco como investigador original sobre la conexión Peirce-Lacan).

Las palabras del viejo empirista Peirce.

Con la voz de Quine, and others Harvard Boys.

A Mario Augusto Bunge, uno de los científicos argentinos mas destacados que como tantos otros fue emigrado como excedente del sistema científico argentino, le llamaron la atención algunas de las voces que se escuchaban a mediados del siglo XX, así es como tradujo artículos de Quine (hablando de objetos), sin saber que las palabras eran de Peirce, cosa que Bunge no evidenció, quizás porque no supo entonces, que detrás de esos pensadores con originalidad en esos tiempos, había una continuidad filosófica peirceana que muchas veces no se consideró y no se explicó.

Citando a citadores de Peirce.

En varias ocasiones en estos últimos años me ocurrió asistir a este fenómeno pragmático, que se reprodujo en diversos ámbitos médicos, jurídicos, tecnológicos, sociológicos, culturales, educacionales, filosóficos, etc. En cierta ocasión, en un panel se mencionó, para cerrar una disertación, las siguientes frases “La persona es su lenguaje”, “La única verdad es la realidad”, y otras referencias, atribuyéndoselas pragmáticamente a intérpretes de Peirce. Realmente no puede abstenerme, en algunos casos, de intervenir mencionando la fuente “Peirce” de varias afirmaciones hechas en este entonces. A lo cual

me dijeron, bueno, es una cita, nada más, después de todo.

Diversos ámbitos locales, similares comportamientos indeseables

A mediados de los 90 me relacione con una especie científica de la que carecía de referencias concretas más que la idealización de Avicena, Erich Fromm, Albert Schwaizer y Rene Favaloro. Así es, los médicos y específicamente los cardiólogos. Así me involucré en el diseño y co-dirección (con las doctoras Noemi Elisabet Lago y Maria Elena Poyatos del Hospital de Clínicas) de un estudio epidemiológico sobre factores de riesgo cardiovascular Spinfar 1995-2000 que produjo abstracts, ponencias y recibió un premio.

Traté entonces, en medicina, hacer algunos cambios conceptuales en la semiología, en uso, con la semiótica, por considerarla complementaria y superadora, así los médicos tendrían, suponía, mas recursos teóricos en su práctica de vital importancia.

Ya en el año 1998, cuando estaba atento a los estudios y la decodificación del genoma humano, encontré que, una de las variantes interesantes, las planteaban algunos de los intérpretes de Peirce, que tan acertadamente incluyó Joseph Ransdell en las páginas web de Arisbe. Los autores que quisiera destacar y cuyos escritos me produjeron gratificantes aprendizajes, y que comuniqué a algunos médicos argentinos, son Alexei Sahrov, Jasper Hoffmayer, Claus Emmeche y Tomas A. Sebeok, a quienes debo un reconocimiento por el aporte al desarrollo de la biosemiótica, como una rama de la semiótica orientada a la expresividad bioquímica de la vida.

Hubiese preferido que el concepto de autoreparación, autoreparación celular que tanto énfasis tuvo en estos años, en la práctica de la cardiocirugía, en los papers científicos en cardiología y en otras especialidades médicas y biogénicas argentinas, fuesen citados en dichos papers tanto Sebeok, Sahrov, Hoffmayer y Emmeche. Pero no fue así, y esa cuestión evidenció una actitud y hábitos nefastos de algunos científicos argentinos que socavan las posibilidades de las comunidades comunicacionales colaborativas.

Esta actitud de apropiación sin reconocimiento de las palabras del otro para la vanidad y relevancia en los medios que avalan tales procedimientos, el patentamiento de las ideas de otros, además del sistema científico que alienta el patentamiento como indicador de producción científica e incorpora al investigador científico como socio a perdida en algunas actividades comerciales sin el consentimiento informado correspondiente, deberían ser revisados.

Biosemiótica argentina

Algunas de siguientes reflexiones se las agradezco a las 2das Jornadas y a la interacción con Rosa María Mayorga, Joao Queiros, y Juan Samaja quien me pregunto específicamente si tenía alguna relación con la fundación Favaloro o los cardiólogos en general. Lamentablemente no pude preguntarle en que se basaba su interés tan llamativamente puntual, para alguien que dos minutos antes se me había presentado.

En ese entonces, fines de los 90, quería ver si en la argentina había un equipo científico colaborativo local para el desarrollo de la biosemiótica, tratando laboriosamente de hacerlo con los médicos y las sociedades científicas médicas. (Sociedad Argentina de Cardiología, entre otras).

A principio del año 2000, como quería saber si alguien pudiese interesarse y contribuir en biosemiótica, envié información de Arisbe, con intención ecuménica (como era habitual antes del 11S), a un cardiólogo católico y a un epistemólogo judío de la universidad Favaloro, *(no la envié a ningún científico evangélico o musulmán, porque no sabia de ninguno de tales confesiones, ya que como toda minoría religiosa suelen no expresarse, pues en una nación con una religión oficial de estado, sabido es, que algunos cargos son exclusivos para los católicos, empezando porque no puede ser presidente de la nación un no católico, tampoco en muchas sociedades civiles, corporaciones, sindicatos, universidades nacionales, organismos del estado en general y aún en el sistema científico argentino)*, considerando que era uno de los pocos lugares que podía hacer bien las cosas, dado que René Favaloro garantizaba la pluralidad, ética y honestidad de los integrantes de sus instituciones. Me equivoqué con esta presunción aquí y en casi todo el sistema científico-tecnológico argentino.

Pocos meses después el cardiocirujano René Favaloro se suicida con un disparo en su propio corazón, y la gente de la fundación y de la universidad no alcanzaron a evitar que llegue a tan lamentable determinación. Creo que si René Favaloro hubiese pensado que había personas con y por las cuales valían las alegrías y penas para seguir viviendo, no hubiese llegado a esa intolerable soledad, ese abandono de las instituciones que fundó y las que, en definitiva, no alcanzaron a ayudarlo a sobrevivir.

Luego de esta experiencia, fui recorriendo los principales entes científicos de la Argentina, Secyt, CIC, CONICET, SAC, UBA, UNLP, UNLa, UNSM, UNTref, UNQui, UB, RICYT, UM, etc. Siendo altamente frustrante observar in situ cuales eran los temas relevantes para el sistema científico, los recursos, la formación, la recurrente expulsión y exportación del excedente científico argentino.

Protocolos de Bolonia y de la UNTres de Febrero

Para los que no lo saben, la UNTref es una universidad con una orientación a la planificación educativa, mas concentrada últimamente en maestrías y educación superior, por medio de quienes hace unos años me informe de los planes en el mundo de modificar la educación superior, especialmente en Europa. Uno de los protocolos de Bolonia, documenta este objetivo, y espero la UNTref realice una versión del protocolo para la Argentina.

¿Cuales serían las sugerencias para el cambio en los sistemas de gestión y formación científica?, que los que se formen y administren esas instituciones instauren métodos científicos para su propia actividad, atendiéndose algunas de las perturbaciones ejemplificadas con Peirce/Newcomb y otros.

La academia y la universidad, como ya lo mencione en otra oportunidad, tienen una estructura similar, de dispensa de reputación y prestigio, desde su origen que se remonta a la edad media. En la edad media especialmente, se creó un procedimiento para que los habitantes comunes asociasen el éxito y la riqueza a la gente de determinada raza, religión o nacionalidad, así sistemáticamente se excluía de las posibilidades de educación, cargos y prestigio a los que no cumplieren

con tales requisitos. Podría pensarse que pasados varios siglos estas prácticas se hayan dejado de lado, pues no, siguen existiendo instituciones que funcionan con tales pautas, por supuesto las científicas también.

Los techos de cristal en todas las instituciones no se evidencian hasta constatar que un cargo es ocupado por alguien que no podría tener mérito alguno más que pertenecer a un grupo de presión, una parroquia, templo, sinagoga o mezquita, y carecer de aptitud académica o científica, comparativamente con otros candidatos disponibles.

Estos criterios medievales sirvieron a los propósitos de los adversarios de Peirce, siendo que no podían descalificarlo por su formación académica, lo cuestionaron moralmente para ocupar cargos, por ser nocivo para los estudiantes, por mantener una relación extramatrimonial, por divorciarse y por sus dudosos intereses.

No pude verificar si algunas de las descalificaciones morales a Peirce, por parte de las eminencias estadounidenses en su momento, respondían no sólo a disputas científicas sino también a disputas de representación parroquial en la sociedad victoriana de Massachusetts. Considerando que como sucede aquí la competencia por los cargos, títulos y honores suelen resumirse como competencias entre los miembros de determinadas parroquias.

Se sabe hoy día, que un pedófilo sigue siendo parte de la Iglesia pero un divorciado no puede comulgar con sus creencias, aunque la distancia moral que separe a ambos pecadores sea abismal.

Es conocido, además, que las instituciones científicas forman los Newcomb, Mendenhall y los Peirce, pero que expulsan a estos últimos, sabiéndose que cada uno asumirá su rol, sin saber cuál es el rol que les asignan y a que intereses deben responder.

Así como se acostumbró a definir pragmáticos a aquellos que tienen actitudes eficaces para obtener resultados, sin mediar otras consideraciones, que las organizaciones mafiosas sean de las más eficaces en ese respecto, no justifica que estén incluidas cínicamente como modelos organizacionales en las instituciones científicas.

Siendo que la práctica científica en la confrontación de ideas y teorías propicia la superación de posiciones erróneas.

Debería ser un hábito adquirido en la formación científica el agradecimiento por las críticas, que permiten salir de posiciones erróneas en las que puede permanecerse durante días, meses, años o toda la vida. El temor del científico al debate no solo con los colegas, sino con sus jefes, está impuesto en el sistema científico argentino, está establecida la costumbre de evitar cualquier confrontación por temor a las represalias de las autoridades contrariadas. Un ejemplo de ello lo tuve por el comentario de un miembro del sistema científico CIC que, en las Jornadas Bonaerenses de Ciencia y Tecnología en noviembre del 2003, me dijo refiriéndose a mis intervenciones “cómo puedes preguntar y decir las cosas que decís”, a lo cual contesté que consideraba que era el lugar y la ocasión para opinar de las cosas como me parecía que eran y que estaba predispuesto al debate de ideas. Claro, que la presunción para participar de dichas jornadas fue suponer que los estudiantes y científicos estaban formados en el libre debate de ideas, pues comprobé que no era así.

La formación del científico mendicante o depredador, en parte simbolizados en los ejemplos de Peirce y Newcomb en sus últimos años de vida, fue para llamar la atención de aquellos que busquen la forma de evitar este tipo de consecuencias, para que las instituciones científicas eliminen este tipo de extremos destructivos de las personas por temerosos y atemorizadores (corderos y lobos), promoviendo relaciones de confianza y colaboración crítica.

La Autocrítica nunca puede estar absolutamente completada por el último acto de crítica estando siempre, el mismo acto, abierto a la crítica. Pero cuando prolongado como estamos dispuestos a la autocrítica y a la investigación profunda, tendremos en esta disposición una convicción si la verdad de cualquier cuestión puede llegar alguna vez, llegara eventualmente. La Autocrítica - Charles S. Peirce (MS 831; 1900)

Outsider and ghost writer.

Así como en otra oportunidad mencioné el rol de ghost writer de Peirce con sus contemporáneos James, Newcomb y otros, también fueron sus palabras apropiadas por otros ilustres pensadores tales como los Lacan, Quine, etc. Quizás el único que frenó, en alguna medida, la impiadosa referencia a Peirce por parte de los Harvard Boys fué Max Fish, que puso algunos límites a los Quine y otros. Siendo Max Fish uno de los protectores más duros de la obra de Charles, quizás no interpretó correctamente el acto de haber desplazado a Joseph Brent al que Harvard impidió, durante 40 años, la publicación de la biografía de Charles Peirce.

Una de las cuestiones que cabe mencionarse es la relación de Charles Peirce y Simon Newcomb, Charles Peirce y el Superintendente Mendenhall, dichas relaciones entre estos científicos ejemplifica aquellas cosas que tanto en la academia, en las universidades, sociedades científicas e institutos de gestión y formación científica no deberían suceder y deberían adquirir esas instituciones procedimientos eficaces para evitarlo. En el primer caso un colega y amigo, discípulo del padre de Charles y en el otro caso un jefe que no podía más que aplicar el reglamento administrativo para el trabajo de su subordinado, ya que no estaba capacitado para evaluarlo. Siendo Mendenhall un ejemplo de un científico devenido en jefe burocratizado incapaz de evaluar la importancia de las propuestas de sus subordinados. Siendo así como por ejemplo nadie leyó el trabajo sobre la gravedad por el que Mendenhall mortificó a Peirce durante tanto tiempo. Esta incompreensión e incapacidad para evaluar los trabajos de Peirce esta evidenciada, conmovedoramente, en la presentación que hizo ante la Carnegie Institution (1902) solicitando apoyo financiero para terminar la obra de su vida. Es un ejemplo de la dramática distancia entre los científicos productores y los científicos evaluadores-albaceas, y está expuesta en el manuscrito MS L75 del Annotated Catalogue of Charles S. Peirce de Richard Robin, reordenado por Joseph Ransdell.

Una de las traducciones que hace accesible este manuscrito en castellano, es la de Sara Barrena del Grupo de Estudios Peirceanos de la Universidad de Navarra, recientemente editado como “La lógica considerada como semiótica”, para los que quieran observar la minuciosa justificación por parte de Charles Peirce, ante un auditorio que jamás podría considerar seriamente la dimensión del proyecto, inicialmente por una mala predisposición hacia el autor y por otra parte porque no podían entender aquello que se expuso ante ellos.

Pudo suponer en ese entonces que la Carnegie Institution iba a ayudarlo tal y como lo hizo con Simon Newcomb en patrocinar los Astronomical Papers, supuso que la relación de años de Newcomb con dicha institución iba a favorecer su

proyecto.

Creo que Charles creyó hasta el último momento en Simon, aunque no lo ayudase en otras ocasiones, quizás apostando a la última oportunidad o lo hizo de manera testimonial, íntimamente sabiendo que no iban a darle los recursos financieros para su trabajo, no por aquello que tanto lo angustiaba, su supuesta incapacidad para explicarse sencillamente, sino que aquellos que decidían no confiaban en él.

Las dimensiones de Peirce.

En cuanto a la dimensión de Peirce en su tiempo y en el nuestro, solo mencionaré algunas referencias, Peirce-Newcomb, Peirce- Superintendente Mendenhall y otros.

Son sorprendentes las similitudes en intereses y actividades que desarrollaron Peirce-Newcomb, pero con diferentes actitudes de uno hacia el otro. La diferencia fue que Charles consideraba a Simon un discípulo de su padre Benjamín Peirce y un respetable colega, mientras que Simon siempre trató a Charles como rival y enemigo no declarado.

Mientras Newcomb construía su carrera científica en la Nautical Almanac Office y el Naval Observatory, Charles Peirce adquirió una significativa reputación científica en el Coast Survey en tres campos. Su investigación fotométrica en el Observatorio de la Universidad de Harvard le trajo reconocimiento como un astrónomo del primer-nivel; su trabajo en el péndulo tanto en Europa así como en América le trajo reconocimiento internacional; y su medición del metro mediante la longitud de onda de la luz se aplaudió en su tiempo y resultó precursor de trabajos similares de Michelson y Morley. Newcomb más tarde intenta con Michelson medir la velocidad de luz. La reputación científica de ambos hombres los hizo miembros en la National Academy of Science, Newcomb en 1869 y Peirce en 1877, donde ambos más tarde volvieron a ser miembros del importante Comité en Pesos y Medidas de la Academia.

Ambos tenían experiencia en la enseñanza, y en ambos casos se abrevió esta actividad. En Newcomb la presión de otras responsabilidades hicieron imposible consagrarse a una carrera académica. En el caso de Peirce las excentricidades personales, una incapacidad para trabajar en armonía con otros y una difamación orquestada frustró continuamente su deseo ardiente por una formal conexión académica.

Es notable que Peirce se anticipe tan claramente en el juicio del trabajo en astronomía de Newcomb y la relevancia que tendría para las próximas generaciones. Siendo su opinión confirmada un cuarto de siglo, más tarde cuando Albert Einstein le escribió a una hija de Newcomb, "la vida-obra de su padre es de importancia monumental para la astronomía." Mencionó sobre todo las contribuciones de su padre al cálculo de perturbaciones.

Para ver algunos detalles que sobrevivieron en la correspondencia Peirce-Newcomb rescatada por Carolyn Eisele, sobre quien era matemáticamente más capaz entre estos dos científicos y a quien se le atribuyeron en vida los méritos y los honores.

Estas cartas no son sólo sumamente valiosas sobre la ciencia norteamericana de su período sino sirven también ahondar el conocimiento con dos personalidades sin par de esa época. Es que estos hombres, no se puede negar, dejaron una impresión indeleble en la vida intelectual de Norteamérica. Obtuvieron sus poderes intelectuales y ganaron distinción personal en maneras tan notablemente diferentes que recuerda el criterio por el que Peirce juzgaría la grandeza de un hombre.

"Unos se forman de la arcilla más ordinaria, y sólo su crianza y ambiente, conjuntamente con oportunidades afortunadas, hacen de ellos lo que son. El peso más determinante, intelectualmente, entre estos escritores, mantiene, en cambio, que las circunstancias son impotentes, para suprimir al gran hombre, cuando estarían en sujetar a un ser humano a una nación de jaurías".

"Algunos se hacen grandes, unos tienen atributos de grandes, y algunos tienen la promoción de un grande, así la manera de juzgar si un hombre es grande o no, ahorrando todo análisis, bastaría con contemplar atentamente su vida y sus trabajos, y entonces aparecerá en el corazón de uno la estima como impresión por los hallazgos que ha hecho. El gran hombre es su personalidad impresionante; y la pregunta si es grande, es cuestión de esa impresión."

La verdad y el conocimiento como sociales y distribuidos.

"Ninguna descripción general del modo de adelanto del conocimiento humano puede serlo sólo que omita dar cuenta el aspecto social de conocimiento. Este está en su mismo ser. ¡Que cosa es una sociedad! El obrero, con su sindicato, sabe que es. Hombres y mujeres moviéndose en una sociedad cortesana lo entiende, todavía mejor. Pero bohemios, como yo, cuyo trabajo se hace en soledad, está inclinado olvidar que no sólo es mejor un hombre en un conjunto pequeño que un bruto en soledad, pero también que todo aquello que produzca cualquier significado importante para él debe recibir su interpretación de consideraciones sociales. El conocimiento es esencialmente social--Charles S. Peirce, MS 1573,273"

Así como están las cosas actualmente, es recomendable la revisión de los criterios de planificación de las comunidades científicas, las distancias a sus respectivas comunidades sociales, cuantificar cuantos obstáculos tienen sus instituciones para estar efectivamente interaccionando con la verdad y el conocimiento socialmente distribuido.

En otras oportunidades mencioné el desarraigo, localización, relocalización y deslocalización de las instituciones científicas y tecnológicas, la tendencia de confinarlas a centros de investigación, polos tecnológicos, ciudades universitarias, parques industriales, institutos, seminarios, campus, clusters, con una tendencia al control de instalaciones y la interacción de las personas que desarrollan sus actividades en tales lugares. Este control en algunos casos militarizado y/o militanzado es frecuente y naturalizado por cualquier planificador y desarrollado en cualquier campo de actividad científica y tecnológica, siendo una expansión de una metodología de control, solo aplicable a un porcentaje ínfimo, de las actividades clasificadas de interés nacional-científico-estratégico.

El conocimiento socialmente distribuido con la metodología militarista y militanzada, como suele suceder aquí, hace que los secretarios científicos sean comisarios políticos, los comités de docencia e investigación y comités de ética tengan miembros y procedimiento propiamente de la Inquisición, y en cada institución se encuentren neocatequistas, neoevangélicos, neoseminaristas y neotalibanes que ponderen el grado herético de las investigaciones científicas.

La verdad y el conocimiento como sociales y distribuidos, como sucede y sucedió siempre, deja sin argumentación sensata a los que estratégicamente, en nombre de aquello que fuese, encierran, aíslan y censuran a los científicos e investigadores.

La racionalidad y la lógica

“La lógica devino por causa de racionalidad, no la racionalidad por causa de la lógica. No permitamos nunca perder de vista de esta verdad, aunque olvidada está, cada día, en cada paso de vida, sobre todo en la bien-regulada América. (Peirce 1902)”

Esta distinción tan elemental, de primero lo primero, dicha por uno de los mas grandes lógicos de la historia, debería tener una influencia importante en la formación y el ejercicio de las mas elementales actividades del ser humano, desde la escuela básica hasta la educación superior.

Si pudiese introducirse este concepto en la formación de los científicos y tecnólogos, se habría realizado un enorme avance hacia los temas emergentes mencionados.

La formación en general esta basada en cierta coherencia lógica interna y un lenguaje específico de las diversas disciplinas, siendo en muchos casos una de las formas de aprendizaje establecido y que define las maneras de pensar. Lo relevante de esta distinción es porque la lógica interna de los sistemas muchas veces no garantiza la racionalidad de dichos sistemas, la lógica impecable de una argumentación no garantiza que dicha argumentación sea racional. Esta manera de pensar afecta todas las disciplinas, especialmente esta cuestión se nota en la formación jurídica en la que se pone todo el énfasis en la formal coherencia lógica de los argumentos, la verosimilitud de lo expresado, y finalmente la libre interpretación doctrinaria y de los hechos. Además en otros campos, donde muchas veces se extravía esta distinción, son en las tecnologías, las nuevas tecnologías y la economía, algo que puede resultarle sorprendente a quien preste atención a este respecto.

En cuanto a las nuevas tecnologías, presenciamos en estos años una prevalecía de la lógica resultante de los sistemas computarizados que cambiaron casi todas las formas de procesamiento de datos e información, en todos los campos de la actividad humana, pero impusieron en muchos casos este criterio de que la lógica precedía a la racionalidad, algo que se puede observarse especialmente arraigado en el campo informático.

En resumen, la evaluación de un sistema o algo que se nos presente, debería iniciarse con la evaluación de si tal cosa es racional o demente y luego si puede aplicársele cierta lógica. Si se hace a la inversa como muchas veces se acostumbra, se pierden diversos recursos, por mencionar uno, el tiempo, evaluando la lógica de un sistema irracional. Así no se escucharía tanto “es lógico”, “seamos lógicos”, y mas “es razonable”, “seamos razonables”, “es racional”, “seamos racionales”.

¿Qué significamos por 'racional'?

¿Cómo es el uso por designar algunas formaciones de opinión como racionales, mientras otras (quizás principalmente para los mismos resultados) se estigmatizan como reglas a dedo, o de autoridad, o como suposiciones? Cuando razonamos salimos de una representación supuesta de un estado de cosas. Esto que llamamos nuestras 'premisas'; y trabajando en estas, producimos otra representación que se refiere al mismo estado de cosas; y esto que llamamos nuestra 'conclusión'. Pero que hacemos cuando vamos irreflexivamente por una regla a dedo, como cuando aplicamos una regla de aritmética la razón de la que nunca hemos sido instruidos. La irracionalidad aquí consiste en nuestro seguimiento de un método fijo, de la exactitud de que el método [en sí mismo] no produce ninguna convicción;..... de manera que si no pasa tener razón en su aplicación al caso entre manos, nos vemos desesperadamente extraviados. En el razonamiento genuino no nos casamos con nuestro método... Deliberadamente lo aprobamos, pero estamos listos y dispuestos a reexaminarlo y mejorarlo, y criticar nuestra crítica sobre él mismo, sin cesar. Charles S. Peirce, MS 831, pág.9f (1900)

El síndrome Truman

Joseph Brent indica que Peirce nunca logró juzgar bien el carácter, confiaba en las instituciones y las buenas prácticas instituidas pero fracaso para ver que hombres tales como Simon Newcomb eran lobos vestidos de ovejas. Y agrega, que el discernimiento moral de Peirce era demasiado pequeño a su mediana edad y cuando le prestó atención fue demasiado tarde para él.

Moralidad, escribió Peirce, es conservadora. "La dificultad es que la moralidad ahoga su propio arroyo. Como cualquier otro campo, más que cualquier otro, ella necesita mejoras, adelantos... Pero la moralidad, doctrinariamente conservadora como es, destruye su propia vitalidad por resistir el cambio", y agrega, "Esto eternamente correcto: Es eternamente equivocado".

Benjamin Peirce vivió hasta la mediana edad de Charles, quien fuese su protector hasta su fallecimiento, así luego de esa pérdida, no solo perdió al padre y guía sino que sintió que las relaciones que tenía establecidas, estaban condicionadas a esa protección paterna. Entonces un grupo se cerró alrededor de él, siendo el movimiento orquestado por Simón Newcomb, el notable astrónomo quien sucedió al padre de Peirce como el más influyente científico norteamericano de su generación, con la complicidad de las "eminencias" tales como los presidentes de las universidades Eliot de Harvard, Gilman de Johns Hopkins y Butler de Columbia, además de Mendenhall del Coast Survey, como los principales detractores de Charles Peirce. Con la excusa de proteger a los estudiantes de su mala influencia moral, cuidadosamente le negaron oportunidades de empleo, de disertaciones y desarrollos en contacto con los estudiantes.

Para alguien como Charles, que nació en un entorno tan favorable para la realizarse como persona en sus más altas potencialidades, que aceptó naturalmente y naturalizó con los años su situación social, privilegios y obligaciones correspondientes. Su desarrollo estaba auspiciado por ese entorno, ya que todos los nuevos conocimientos de la época estaban en la casa paterna desde su infancia, su relación con todo aquello era de un aprendizaje espontáneo y natural. Algo que para otros, podía ser un esfuerzo importante como acceder a un libro, una publicación especializada o presenciar un debate de ideas sobre los temas mas trascendentes por las personas mas ilustradas del momento, para Charles era parte de su vida cotidiana. Si estuviese en una sociedad distinta, más estructurada-cristalizada, como eran entonces las europeas u

orientales, sería uno de los miembros de la casta o aristocracia académica y no debería preocuparse demasiado por revalidar sus aptitudes o blasones, ya que heredaría, naturalmente, de sus padres los cargos, las cátedras y el prestigio. Pero como estaba, en definitiva, en una nación en formación y convulsionada por una guerra civil, las cosas no eran tan previsibles, y que aparte de sus intereses científicos, en lógica, matemáticas, química, etc. tenía un contexto social en el cual dichos saberes podrían desarrollarse o no, y sobre todo que existían otros que, por las razones o sinrazones que fuesen, podían ser indiferentes, ayudarlo o destruirlo.

Un ejemplo, aunque esquemático y vulgar, pero con algo de metáfora poética, es la película “The Truman Show” que ilustra sobre la protección de la figura paterna, la teatralización y precariedad de las relaciones sociales, aporta a una explicación del por qué Charles, con su extraordinaria perspicacia semiótica, no vió en que contexto de relaciones sociales desarrolló su vida.

El énfasis que Peirce pone, en sus últimos años de vida, en los temas vinculados a la ciencia, enumerados en los temas emergentes para este siglo, muestra su aprendizaje sobre la ciencia como producción social, enfatizando las relaciones y el trabajo en equipo, especialmente en los siguientes ítems a los que se orienta la presente:

2-El significado como experimental e interpretativo, 4-Las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas, 5-La verdad y el conocimiento como sociales y distribuidos, 7-Las humanidades y ciencias concebidas unitariamente, 8-La educación como investigación y exploración

Los restantes son de un enfoque más teórico, que tendrán otro espacio para su desarrollo ya que están fuera del alcance de la presente:

1-El pensamiento como virtual: *Ningún pensamiento real presente (que es [en sí mismo] un mero sentimiento) tiene algún significado, algún valor intelectual; por esto queda no qué es realmente un pensamiento, sino en lo que puede conectar este pensamiento con una representación por pensamientos subsecuentes, de manera que el significado de un pensamiento es en total algo virtual. De acuerdo a como decimos que un cuerpo está en movimiento, y no el movimiento está en un cuerpo, debemos decir que estamos en pensamiento, y no que los pensamientos están en nosotros. Charles Peirce, Writings 2: 241, 227, 227n*

3-La mente como un proceso de comunicación multidimensional, 6-El razonamiento formal como inferencia gráfica

Un ser humano en una nación de lobos.

Charles Peirce, el factor humano.

En las instituciones, la formación para el abuso de poder más que para el ejercicio del poder que otorga el conocimiento científico. La formación de los científicos con modelos depredadores, autoritarios, habituados al abuso de poder, a disimular su ignorancia y a arrogarse la autoría de aquello que escucharon en el último congreso de la especialidad o leyeron en una publicación especializada para presumir frente al estudiantado o colegas menos ilustrados, hace que una vez integrados a la estructura de tales sistemas científicos, no hagan otra cosa que perpetuar las relaciones aprendidas. Siendo esto así, las ciencias como comunidades comunicacionales colaborativas son irrealizables, mientras no se modifiquen estos condicionamientos.

Para los que quieran saber más de la vida y obra de Charles pueden ver la obra de Joseph Brent y la de Carolyn Eisele especialmente dedicada esta última a las matemáticas, y algunas de las cuestiones relativas a la nación de jaurías (de perros/lobos) como se veía en esa época y que de alguna manera se mantiene hasta nuestros tiempos. En los tiempos de Charles, los postulados a los más altos cargos tenían la personalidad de un perro alfa en una jauría de funcionarios, burócratas, científicos y tecnólogos, que aun en parte sigue vigente.

Esta frase de Carolyn Eisele me impactó, porque definía la nación de perros a su propia nación, a las instituciones científicas nacionales y a los científicos agrupándose en jaurías para disputarse trozos de subvenciones, becas, prestigio, cargos y honores.

En EEUU pudieron nombrar a Newcomb como presidente de la American Mathematical Association, miembro extranjero de la entonces colonialista, Academia Francesa de Ciencias, el Zar de Rusia reconocerlo por el aporte al Observatorio Nicolás de Pulkovo y Albert Einstein lo haya honrado postumamente con su reconocimiento y gratitud en una carta a la hija de Newcomb. Aquí también, pueden nombrarse secretarios y directores de ciencias a ingenieros buenos para sus “negocios”, rectores con visiones educativas trágicas en la mayor universidad argentina, censurar la enseñanza de las matemáticas modernas por subversivas, cambiar planes de escolarización sin un criterio racional ni planificación, prohibir las nuevas tecnologías en las escuelas (antes Internet ahora teléfonos celulares), repartir menciones, premios y honores a tantos miembros de jaurías vernáculas y tantas otras cosas más.

Resumiendo todo lo expuesto en la siguiente consideración sobre la obstrucción de la justicia como una de las nociones de conocimiento extendido en algunas sociedades, sin embargo la obstrucción al avance de la ciencia no está ni siquiera pensada hasta este momento y mucho menos en los tiempos de Charles Peirce, en los que padeció ambas y su obra sigue padeciéndolas.

Y para terminar, si los centros de formación académica enseñan las proposiciones anti-evolutivas de Hegel, alientan a lograr la perfección, la pureza y a producir conclusiones finales, producen la vida deshumanizante para aquellos que aprenden tales enseñanzas. Si en cambio, además, enseñan Peirce, hacen ciencia con lo mejor del ser humano, lo alientan a mejorarse, a compartir sus conclusiones provisionales y a la continuidad del amor evolutivo.

Alfredo Horoch, Arisbe 2008

CITAS

¿Donde a Hegel le fué mal?

El sistema de Hegel, no en su mas profundo y verdadero espíritu, sino cuando concluye, y no obstante es sopa derramada en una de las secciones finales, es anti-evolutivo, anti-progresivo, porque representa al pensamiento como alcanzando un cumplimiento perfecto. No hay ninguna realización concebible de alguna vida racional exceptuando el progreso hacia una realización más amplia. Charles S. Peirce, MSL107 (c.1904-5)

No hay ningún signo puro

Ningún signo quizás, puede dar cuenta perfectamente de cualquiera de estos tipos [a saber, icono, índice, símbolo]. Estos como los elementos químicos, que las mismas leyes de reacción química nos prohíben obtener la pureza absoluta, pero a la purificación que podemos aproximar hasta ahora acerca de hacer tolerables las ideas exactas de su naturaleza, y que presente a ellos habitualmente en tal grado de pureza, que no tenemos ninguna vacilación en decir, Esto es oro, eso es plata, y el otro es cobre; o éste es hierro, ese níquel, y el tercero es cobalto; aunque todos sean estrictamente mezclas de los tres. Charles S. Peirce, MS 599, [pp] 38f (c.1902)

Sin importancia de materias...

Sin importancia de materias sumamente importantes. Entre verdades sumamente importantes hay una que yo verdaderamente creo--y que hombres de discernimiento infinitamente más profundo que el mío han creído--sea exclusivamente sumamente importante. Esto es que hechos sumamente importantes son de todas verdades las naderías.... Seguir 'temas de importancia vital' como la primera y mejor [ocupación] puede llevar sólo a una u otra de dos terminaciones--cualquiera de las dos en un sentido que sea llamado, espero no justamente, Americanismo, el culto de los negocios, la vida en la cual el fertilizante flujo de sentimientos geniales se seca o encoge a un arroyuelo gracioso de juegos con senos, u otro en cambio, al monasticismo, sonámbulo en este mundo sin mirada o corazón salvo para los otros. Charles S. Peirce (MS 831 1900)

Cómo fijar significados

Por su sistema de nomenclatura, Sir William Hamilton ha conferido un don inmenso no solo en su propia escuela pero sobre todos los filósofos ingleses quienes creen en las palabras anclan significados fijos. Profundamente lamento no ser uno de estos. Esta es la mejor manera para estar estáticos, sin duda. Pero, no obstante, creo en el amarre de nuestras palabras para ciertas aplicaciones y permitirles a ellas cambiar su significado tanto como nuestras concepciones de las cosas a las que les hemos aplicado desarrollos. Charles Peirce, Writings 1, pág. 58 (1861)

¿Qué significa 'en la mente'?

El práctico sostendrá que los objetos muy parecidos que están presentes inmediatamente en nuestra experiencia mental realmente existen, lo mismo que se experimentan fuera de la mente; esto es, él mantendrá una doctrina de percepción inmediata. El por consiguiente no separa la existencia exterior de la mente y ser en la mente como dos modos totalmente desproporcionados. Cuando una cosa está en tal relación a la mente individual que esta mente la conoce, está en la mente; y así, su ser en la mente no disminuirá en lo más mínimo su existencia externa. Para él no piensa en la mente como un receptáculo, que si una cosa está en, cesa de estar fuera de. Para hacer una distinción entre la concepción verdadera de una cosa y la cosa misma es, dirá, sí al mirar una y la misma cosa de dos puntos diferentes de vista; para el objeto inmediato de pensamiento en un juicio verdadero es la realidad. Charles S. Peirce, CP 8,16 (1871)

Los pensamientos están en los signos, no en las cabezas

Los psicólogos intentan localizar varios poderes mentales en el cerebro; y sobre todo consideran como bastante cierto que la facultad del lenguaje reside en un cierto lóbulo; pero creo que deviene decididamente más cercano a la verdad (aunque no muy verdadero) que el lenguaje reside en la lengua. En mi opinión es mucho más verdadero que los pensamientos de un escritor viviente están en cualquier copia impresa de su libro que estén en su cerebro. Charles S. Peirce, Collected Papers 7,364 (1902)

El lógico y lo real

Si hay o no, en absoluto, cualquier cosa tal como Realidad, al lógico se le requiere no decidir. El no puede ocultarse a si mismo, más que cualquier otro hombre puede hacerlo, que los objetos muy próximos como son las cosas reales; y no puede fingir dudarlos. Pero ve, quizás más claramente que otros hombres, esa aproximación a la realidad y realidad absoluta misma son dos cosas diferentes. La i de los matemáticos, de que el cuadrado es unidad negativa, aproxima a la realidad. Todo aquello incumbe al lógico a aprender son aquellos hábitos inferenciales conducentes al conocimiento, y al conocimiento positivo, en caso de que haya cualquier realidad de la que sea posible tener conocimiento positivo, y sea conducente a tal semejanza de conocimiento positivo cuanto podemos tener, en caso de que haya ninguna realidad perfecta o en caso de que por otra parte el conocimiento verdadero positivo sea imposible. Charles S. Peirce, CP2, 64 (1902)

Newcomb resumido

Fuente: (NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES. Volume XVII. FIRST MEMOIR, BIOGRAPHICAL MEMOIR SIMON NEWCOMB 1835-1909. BY W. W. CAMPBELL. PRESENTED TO THE ACADEMY AT THE ANNUAL MEETING, 1916.)

Newcomb fue presidente de la American Association for the Advancement of Science, en 1877. Era el primer presidente del Astronomical and Astrophysical Society of America (ahora la American Astronomical Society), que fundó en 1899, y fue presidente reelecto anualmente hasta que 1905, cuando rogó e insistió que alivien su deber. Fue presidente del Congreso Internacional de Artes y Ciencia a la Exposición Universal, realizada en St. Louis en 1904, donde dirigió la introducción, a la sesión de la apertura, en he Evolution of the Scientific Investigator (La Evolución del investigador Científico). Su

influencia era potente en la selección de gran número de oradores de éste y otro países que se invitaron al Congreso de St. Louis, y realizó un viaje especial a Europa en 1893 para afianzar la cooperación de los principales hombres de ciencia europeos.

Fue electo como miembro del consejo de inspectores de Harvard University por el período 1906-1912.

Se pintó su retrato en 1887, conforme a la demanda del Zar de Rusia, para poner en la galería de astrónomos famosos, en el Observatorio Pulkovo.

La Universidad de Tokio, en 1888, lo presentó con un par de jarrones de bronce de gran belleza y valor.

Fue electo como uno de los ocho miembros extranjeros de la Academia de Ciencias de París en 1895, sucediendo a von Helmholtz, siendo Benjamín Franklin el otro americano nativo.

Era un miembro del primer comité asesor en astronomía en el Carnegie Institución, en 1902-3, y después de esto un investigador asociado en la institución.

Concesiones en dinero hechas cada año por la institución en apoyo de sus investigaciones en la Luna.

Newcomb era de los primeros en recibir la medalla Bruce de oro de la Sociedad Astronómica del Pacífico, en 1897. Las reglas para el premio de esta medalla internacional; en número limitado de los directores de seis observatorios, Berlín, Greenwich, Harvard, Licks, Paris, y Yerkes, de astrónomos dignos para recibir la medalla, y los directores de la sociedad deben seleccionar el candidato de esa lista. El presidente de la sociedad, en conceder la primer medalla, dijo, "Un nombre estuvo delante, de forma tan prominente en las nominaciones en las cabezas de los seis observatorios principales del mundo, que los directores de esta sociedad podían fijar su aprobación en el veredicto de sus pares y premio la primera medalla Bruce al Prof. Simon Newcomb."...

Prof. Newcomb se volvió lúcido varios meses antes de su muerte, y se consagró sus restantes energías a la realización de sus investigaciones del movimiento de la Luna. Se murió en Washington el 11 de julio de 1909. Asistieron muchos a su entierro, con la presencia de prominentes en ciencia y gobierno, incluso el presidente de los Estados Unidos y representantes de gobiernos extranjeros. Con honores de las Fuerzas Armadas en el Cementerio Nacional de Arlington, en el lado sur del Río Potomac, el opuesto a la ciudad de Washington. Su monumento principal consta de sus contribuciones a ciencia astronómica.

Se describieron las cualidades más llamativas de Newcomb, por William Alvord, presidente de la Sociedad Astronómica del Pacífico, en concesión de la medalla Bruce.

"La base del carácter del Prof. Newcomb es la honestidad intelectual y moral llevada al grado más alto. El amaba la verdad y detestaba los fingimientos. Tenía, cuando fuese, una pasión verdadera por la justicia en relaciones personales o profesionales. Las circunstancias de su carrera lo han hecho rudamente independiente en pensamiento y lenguaje. La excelente calidad de su mente es la de un filósofo, en lugar de meramente la de un matemático o un astrónomo. En su tratamiento de todas las cuestiones habitualmente filosóficas de su mente es lo más notable y lo más valioso.

Con todas estas cualidades hay una nota de practicidad en sus métodos de trabajo que han estado en pie y lo habilitaron a completar las inmensas labores que otro hombre escasamente menos dotado no pudiese haber tenido la capacidad para lograr terminarlos esto debido a la facultad que la tarea enorme de revisar los elementos de las órbitas de los planetas mayores y de clasificarlos en formas convenientes se ha llevado para su realización en un comparativamente corto tiempo."

Como editor matemático de Science, 1895-1903, y como editor asociado o editor en jefe del American Journal of Mathematics entre 1878 y 1909, muchos de trabajos científicos de Simon Newcomb estaban sin firmar y nunca se sabrá su autoría.

CORRESPONDENCIA PEIRCE-NEWCOMB

Traduzco aquí solamente una correspondencia entre ambos que muestra el tipo de relación asimétrica establecida, lo llamativo es que Charles sigue, durante años, confiando en la buena fe de Simon y contribuyendo con él en apuntes científicos en las correspondencias posteriores.

Peirce hizo un último gran esfuerzo en 1899, (a sus 60 años de edad y sus dificultades económicas), para retornar al Coast Survey como Inspector, Office of Weights and Measures. Su anterior trabajo en Coast Survey le había dado una competencia particular para esta posición como la primera de las dos cartas muestran. No fue exitoso, sin embargo, en su demanda por el trabajo. Entre sus patrocinadores estaba Asaph Hall, Seth Chandler, and George A. Plimpton.... La segunda carta fue al parecer escrita por Newcomb desde Suiza, durante su viaje montañista favorito.

Milford Papá 1899 el 10 de junio

Mi estimado Newcomb:

Me postule para el Civil Service Examination como "Inspector de Normas," Office of Weights and Measures, U.S.C. and G. Survey. Sueldo \$3000, el mismo que anteriormente tenía. Cuando fui aceptado como candidato a examinar, el primer requisito que me pusieron, fue nombrar a cinco personas que respaldaran mi calificación científico administrativa y experiencia.

Naturalmente mencione a mis colegas en el Comité de la Academia en Pesos y Medidas del que usted es un miembro
...sigue una página de fundamentaciones ...

Podría nombrarlo a usted como una de las cinco personas de referencia como deseó, y pueda espero ¿que esas respuestas sean favorables?

Suyo muy sinceramente

C. S. Peirce

Maloja, Suiza

El 21 de julio de 1899

Mí estimado Peirce:

Cuando llego su carta del 10 de junio yo estaba en un receso en la montaña donde la correspondencia resulta difícil. Pero he pospuesto contestarle y a otros, cartas hasta que pudiese regersar.

No veo cómo podría decir cualquier cosa de real valor sobre su "calificaciones científicas administrativas & experiencia." Su trabajo para el Coast Survey y sus archivos están allí, y dicen su propia historia. El Superintendente tiene a su orden todos los datos para llegar a una conclusión y nada que yo pueda decir podría aumentar su conocimiento sobre el asunto. Es muy claro para mí que las personas a quien el C. C. Comm. deba emplear están aquellos que hayan hecho un estudio más cuidadoso que el que yo tengo de su trabajo o han tenido ocasión de examinarlo. Entre estos se encuentra C. S. y otros expertos en péndulo.

Atentamente,
S. Newcomb

REFERENCIAS

ARISBE

<http://www.cspeirce.com/arisbe.htm>
<http://www.comunicarte.com.ar/peirce/>

BIBLIOGRAFIA

JOSEPH BRENT

"Pursuing Peirce"

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/brent/pursuing.htm>
"The Singular Experience of the Peirce Biographer"
<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/brent/singular.htm>

CAROLYN EISELE

The Charles S. Peirce-Simon Newcomb Correspondence

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/eisele/csp-newcomb.pdf>

JOSEPH RANSDELL,

"Significance of Peirce's Application to the Carnegie Institution",

<http://www.cspeirce.com/menu/library/bycso/175/175intro.htm>

"OBRA LOGICO-SEMIOTICA", Armando Servovich, ISBN 84-306-6004-6, Taurus, Madrid 1987

"La lógica considerada como semiótica", Sara Barrena, Editorial Biblioteca Nueva, ISBN 978-84-9742-594-0, Madrid 2007.

Sara Barrena coordinadora del Grupo de Estudios Peirceanos de la UNAV, <http://www.unav.es/gep/>

"Educación Superior. Convergencia entre América Latina y Europa". Norberto Fernández Lamarra y José-Ginés Mora, ISBN 987-1172-06-0, p.348 – 2005 UNTREF

"La educación de niños y adolescentes hoy" Ciclo de debates Hacia el fortalecimiento de políticas de estado Oct/Nov2004- Mar/May2005 – UNTREF

"La relatividad ontológica y otros ensayos", W.V.Quine, trad. Manuel Garrido, Josep Ll. Blasco y Mario Augusto Bunge (Hablando de objetos), ISBN 84-309-0513-8, Tecnos, Madrid 1974.

Mi reconocimiento especial a los siguientes autores de los trabajos en biosemiótica, precursores de la autoreparación celular en la cardiocirugía y cardiología argentina, además de otras técnicas desarrolladas en diversas disciplinas científicas locales, médicas, biológicas y genéticas.

SEMIOTICA, (1999), Volume 127 (1/4) Special Issue Biosemiotica

Biosemiotica I Tomas A. Sebeok

Biosemiotica II Jesper Hoffmayer - Claus Emmeche

Semiotica, Journal of International Association for Semiotic Studies, Published by Mouton de Gruyter Berlin-NewYork

ALEXEI SAHROV

"Biosemiotics: Functional-Evolutionary Approach to the Analysis of the Sense of Information"

<http://www.gypsymoth.ento.vt.edu/~sharov/biosem/txt/biosem.html>

"Towards the Semiotic Paradigm in Biology"

<http://www.gypsymoth.ento.vt.edu/~sharov/biosem/txt/tosemiot.html>

JESPER HOFFMEYER

"Code Duality Revisited"

<http://www.library.utoronto.ca/see/SEED/Vol2-1/Hoffmeyer/Hoffmeyer.htm>

"Evolutionary Intentionality"

<http://www.molbio.ku.dk/MolBioPages/abk/PersonalPages/Jesper/Intentionality.html>

"The Changing Concept of Information in the Study of Life"

<http://www.molbio.ku.dk/MolBioPages/abk/PersonalPages/Jesper/History.html>

"Semiotic Emergence"

<http://www.molbio.ku.dk/MolBioPages/abk/PersonalPages/Jesper/SemioEmergence.html>

"Biosemiotics: Towards a New Synthesis in Biology"

<http://www.gypsioth.ento.vt.edu/~sharov/biosem/hoffmeyr.html>

"The Global Semiosphere"

<http://www.molbio.ku.dk/MolBioPages/abk/PersonalPages/Jesper/Semiosphere.html>

"The Swarming Body"

<http://www.molbio.ku.dk/MolBioPages/abk/PersonalPages/Jesper/Swarm.html>

JESPER HOFFMEYER and CLAUS EMMECHE

"Code-Duality and the Semiotics of Nature"

<http://alf.nbi.dk/~emmeche/coPubl/91.JHCE/codedual.html>

WOLFGANG HOFKIRCHNER

"The Status of Biosemiotics"

<http://www.library.utoronto.ca/see/SEED/Vol2-3/2-3%20resolved>

CLAUS EMMECHE

"The Chicken and the Orphean Egg: On the Function of Meaning and the Meaning of Function"

<http://www.library.utoronto.ca/see/SEED/Vol2-1/Emmeche/emmeche.htm>

"Modeling life: a note on the semiotics of emergence and computation in artificial and natural living systems"

<http://www.nbi.dk/~emmeche/cePubl/92c.modlif.html>

"The Computational Notion of Life"

<http://www.nbi.dk/~emmeche/cePubl/complolife.html>

CLAUS EMMECHE, CHARBEL NIÑO EL-HANI, JOÃO QUEIROZ

"A Semiotic Analysis of the Genetic Information System"

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/queiroz/genetic.pdf>

"Information and Semiosis in Living Systems: A Biosemiotic Approach"

http://www.library.utoronto.ca/see/SEED/Vol5-1/Queiroz_Emmeche_El-Hani.htm

SØREN BRIER

"The Necessity of Trans-Scientific Frameworks for doing Interdisciplinary Research"

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/brier/frameworks.doc>

"The Integration of Second Order Cybernetics, Autopoiesis and Biosemiotics"

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/brier/integration.doc>

"Information seen as Part of the Development of Living Intelligence: the five leveled Cybersemiotic framework for FIS"

<http://www.mdpi.org/entropy/papers/e5020088.pdf>

"Luhmann Semiotized"

<http://www.unizar.es/sociocybernetics/Journal/dentro.html>

"Biosemiotics"

<http://www.cspeirce.com/menu/library/aboutcsp/brier/biosemiotics.doc>

"Cybersemiotics: Why information is not enough! A Trans-Disciplinary Approach to Information, Cognition, and Communication Studies, through an Integration of Niklas Luhmann's Communication Theory with Charles Peirce's Semiotics"

<http://www.cbs.dk/content/download/36989/554713/file/doctoralsummary.pdf>

Fin: Arisbe siglos XIX-XXI: enseñanzas y aprendizajes descuidados. Alfredo Horoch, Arisbe 2008
